

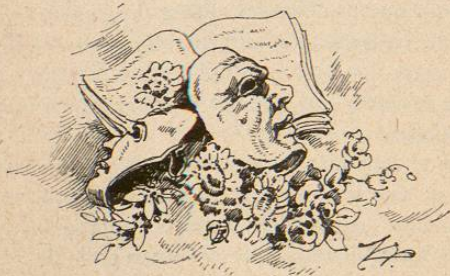
hábil *cicerone*, y al llegar á cierto sitio decía: «Este es el panteón de la familia *Silvela*: y aquí yace también el célebre escritor dramático *Moratin, el Molière español.*» — Así en efecto lo publicaba una inscripción puesta en el monumento, que era de piedra, sencillo y elegante.

Allí, pues, no solamente estaba en sitio decoroso y visible, sino que su nombre sonaba diariamente en el oído de centenares de extranjeros, que quizá sólo por eso le conocían.

Se le sacó de allí; se le trajo á España: ¡como si hubiera caído en un pozo!

¿Necesito explicar por qué estoy arrepentido de haber hecho aquellos versos?

En los que se recitaron en el teatro el día de la traslación, en 1854, me ocurrió pedir igual gracia para *Meléndez* y para *Cienfuegos*, que también murieron y están enterrados en Francia. Afortunadamente para ellos, esto no *creó atmósfera*. — No, por Dios: bien están allá. Al menos se sabe dónde yacen: puede el que quiera ir á visitar su sepulcro: no están, como el pobre *Inarco*, secuestrados de esa segunda existencia, escondidos en un sótano, expuestos á ir el mejor día á la fosa común.



FANTASÍA DRAMÁTICA

PARA EL ANIVERSARIO DE LOPE DE VEGA

COMPUESTA DE DOS PARTES

PERSONAS

LOPE DE VEGA. — MARÍA DE ARGÜELLO, dama de la compañía. — MARIANA, segunda. — CATALINA, graciosa. — OLMEDO, galán. — BENITO, segundo. — BASURTO, gracioso. — VIVAR, galancete. — RIQUELME, autor de la compañía. — QUIÑONES, recibidor. — CARRILLO, avisador. — UN ALGUACIL de corte. — MAQUINISTAS del teatro.

PRIMERA PARTE

EL CORRAL DE LA CRUZ, EN 1632

Escenario del teatro, dispuesto para el estreno de la comedia de LOPPE, titulada: *El premio del bien hablar*, en el año 1632

Aparecen RIQUELME, autor de la Compañía, activando el arreglo de la escena, y varios MAQUINISTAS, ocupados en terminarlo.

RIQUELME, tiene puesto el traje con que va á representar el papel de DON ANTONIO en *El premio del bien hablar*.

Ea, que estáis gastando mucha flema. A las tres en punto quiero que se descorra la cortina, y las dos y media no hay ya que esperarlas. — ¡Bien, bien está así! — Vaya, lo que es en cuanto al escenario todo está á punto. Ahora vamos á lidiar con los otros. — ¡Carrillo!... ¡Avisador!... (Sale Carrillo.)

CARRILLO

¿Señor Riquelme?

RIQUELME

Por San Ginés, nuestro patrón, no los dejéis vivir: recorre los pasillos, toca á las puertas....: á las de ellos, fuerte.... con los nudillos; á las de ellas no: con suavidad.... con un dedo; sobre todo á la de María de Argüello. — ¡Es preciso un ten

con ten! – Anda, hijo: ¡aprérialos, aprérialos! (Vase Carrillo.) Esta tarde habemos menester que todo salga con esmero y puntualidad. ¡Mi corral estaba perdido, desierto! – Ya decían las gentes: «¡Pobre Riquelme! Se arruina: no tiene comedias.» Agora lo veredes, dijo Agrajes. – Ha venido en su socorro el ingenio de los ingenios, el gran Lope. – ¡Hoy estrenamos una comedia suya y se nos llenará la casa! – ¡Quiñones! – A estas horas ya debe columbrarse.... ¡Quiñones!... (Sale Quiñones.)

QUIÑONES

¿Señor Riquelme?

RIQUELME

¿Cómo va la cobranza? ¿Te has asomado? ¿Pica, pica?

QUIÑONES

¿Que si pica? ¡Y aun muerde! – El patio ya está lleno. Los desvanes, atestados: las gradas y barandillas se van cuajando. En los balcones no hay nadie todavía; pero he visto que les ponen tapices....

RIQUELME

¡Soberbia noticia!... ¡Hoy se acredita el corral! – ¡Carrillo!... ¡Carrillo! – ¿Cómo andan esas gentes? (Sale Carrillo.)

CARRILLO

Señor Riquelme, ya van abriendo las puertas de los cuartos.

RIQUELME

¡Gracias á Dios!

CARRILLO

A Dios primero, y luego al ingenio, que ha ido saludándolos cuarto por cuarto.

RIQUELME

¡El ingenio está ahí!... ¡El señor Lope!... ¡Y no me lo dices!... Voy á su encuentro....

CARRILLO

Aquí le tenéis. (Sale Lope de Vega. Viste balandrán negro, con la cruz de San Juan al cuello.)

RIQUELME

Llegue en buen hora vuestra merced, Frey Lope.

LOPE

Buen Riquelme, ¿cómo va el corral esta tarde?

RIQUELME

¡Qué sorpresa os guardo, señor! ¡Qué sorpresa!

LOPE

¿Y cuál es? ¿Que no acude la gente?

RIQUELME

¿Que no acude?... – ¡Quiñones!

LOPE

Sí, andad, Quiñones; que no dejen entrar más que la que quepa.

RIQUELME

Como estamos en invierno..., bien se podía abrir la mano....

LOPE

No importa: días quedan. Andad; que cierren la puerta hasta que llegue el señor alcalde. (Vase Quiñones.)

RIQUELME

¡Días quedan! ¿Fíais en que tendremos para días?

LOPE

Si no con esta comedia, con otra.

RIQUELME

¿Otra me daréis?

LOPE

Esta mañana la empecé á prevención. Veremos qué suerte tiene la de esta tarde; si el vulgo no la entiende, anunciadles *La Moza de cántaro*: mañana os la acabo.

RIQUELME

¡En dos días!

LOPE

En dos mañanas: así debéis entender aquello de....

Y más de ciento en horas veinticuatro
Pasaron de las musas al teatro.

Hoy he escrito el primer acto y la mitad del segundo.

RIQUELME

¡Acto y medio! ¡Novecientos versos!

LOPE

Y he dicho misa, y he escrito una carta de cincuenta tercetos, y he asistido á la congregación, y he regado mi jardín.

RIQUELME

¡Portentosa fecundidad!

LOPE

¿La de mi jardín?... No lo creáis. – De día en día se va aridiciendo y agostando. Rosas, me nacen pocas y descoloridas; claveles, apenas he cogido un ramo para enviar á las trinitarias: mi naranjo favorito, por más que le riego, al fin se ha secado enteramente. Vamos, se niegan mis flores á conocer nuevo jardinero; y como el jardinero, amigo Riquelme, tiene ya setenta años.... y se va..., el jardín quiere irse con él.

RIQUELME

¡Qué importa el jardín que tenéis en la calle de Francos!... En vuestra cabeza hay uno que así, cubierto y todo con la nieve de esas canas, brota flores de hermoso color y de celestial aroma.

LOPE

Veremos á qué le huele al pueblo la que le doy esta tarde. (Sale Olmedo. – Viste el traje de)

OLMEDO

¿A qué le ha de oler?... ¡A Lope!

RIQUELME

Eh, ya tenemos á nuestro galán vestido. Es el primero.

LOPE

Pues Olmedo, que es el primero en todo, ¿no había de serlo en esto?

RIQUELME

¡Gran entrada, Olmedo!... ¡Esta semana tomamos el cuarteron lo menos!

OLMEDO

Nuestra la culpa será si no sucediere. *El premio del bien hablar* es una de las más delicadas fábulas que vuestra merced ha producido; si no agrada, consistirá en los representantes.

RIQUELME

O en el público.

OLMEDO
En el público, no.

RIQUELME
¡La moda tiene un imperio!...

OLMEDO
Ese imperio no alcanza á obscurecer lo que por esencia es bueno, es bello, es grande. Lope de Vega será de moda mientras viva el habla castellana.

LOPE
¡Buen Olmedo!... ¡mirad no os alucinéis!

OLMEDO
¿Cómo puede ser eso? – Vos reináis en la escena como señor absoluto: sois el ídolo del pueblo, que os vitorea en el teatro, que os sigue por las calles, que alza á las nubes vuestro nombre. – Habéis alcanzado un modo tal de alabanza, que ningún mortal pudo imaginar. Por tan bueno se tiene cuanto habéis escrito, que es adagio común, para elogiar una cosa, decir: *¡Es de Lope!* – Joyas, pinturas, galas, telas, flores, espectáculos, manjares, saraos, cuanto Dios crió se encarece de bueno con decir: *¡Es de Lope!* – «Señor Duque: ¿Qué tal la comida que os dió el embajador de Francia? – ¡Amigo! ¡Convite de Lope!» – «Doña Leonor: ¿Habéis estado en San Miguel? ¿Habéis oído predicar al padre *Vitoria?* – ¡Admirable orador! ¡un sermón *de Lope!*» – «Jeromillo: Por aquí ha pasado la *Belén* derramando sal. – ¡Ay, qué cuerpo de Lope!» – En suma, todas las cosas buenas son *de Lope*. – Conque no hay que apurarse; la comedia que hacemos esta tarde es *de Lope*... y gustará sin remedio, porque el público que venga á verla será un público *de Lope*.

RIQUELME
¡Viva! ¡Qué cuarterón!... ¡la parte entera!...

LOPE
No me desvanecéis con vuestras lisonjas. Sera así por ahora; pero el alma, Olmedo, el alma, destello de Dios, fuente de la inspiración poética, esta alma mía es inmortal y aspira á que lo sean también las obras que de ella emanan. ¿Lo serán? ¿ó morirán con este miserable envoltorio de tierra que empieza ya á desmenuzarse? ¿Qué será de las mil y más comedias que dejo escritas? ¿Qué será para mí la posteridad?

OLMEDO
¡Una posteridad *de Lope!* (Se pone á estudiar el papel. – Un alguacil de Corte asoma al fondo.)

ALGUACIL
¡La orden!

RIQUELME
Al momento. Decid á su señoría que todo está pronto. (Vase el alguacil.) ¡Carrillo! ¡Carrillo!... ¡Esa gente!

CARRILLO, saliendo.
Todos están vestidos.

RIQUELME
Pero que vengan, que vengan á que Frey Lope los vea. – Y el consueta á su puesto, y á los músicos que templen. (Sale Benito, en traje de DON PEDRO de la comedia.)

BENITO
Por mí se puede empezar.

LOPE
¡Bien, Benito! Lo que es el traje....

BENITO
¡Ay, señor Lope, que aún es tiempo!... ¿No se podría atajar mi última salida?

LOPE
¡Hombre!... ¿Queréis que no haya desenlace?

BENITO
¡Es tan desairada!

LOPE
¿Por qué?

BENITO
Porque no me caso.

LOPE
Pues sois el que libra mejor.

BENITO
No importa, es situación desairada. Aquí la atajáis en un momento.

LOPE
¡Si ya van á empezar! No hay tiempo.

BENITO
El que hace una comedia en un día....

LOPE
Eso es: bien puede deshacerla en un minuto. – Vamos, vamos, Benito; decid aquellos últimos versos con nobleza, retiraos de la escena con gallardía, y....

BENITO
¿Y me aplaudirán?

LOPE
¡Oh! ¡Sin duda alguna! (Aparte.) ¡Esta es la ilusión de todos ellos! – Vamos, y la mía también.... (Sale Basurto con un pañuelo atado á la cara, y quejándose de las muelas. – Saca el traje de MARTÍN en la comedia.)

BASURTO
¡Ay, ay!... ¡Madre mía!

RIQUELME
¿Qué es eso, Basurto? ¿Qué tenéis?

BASURTO
¿No lo estáis viendo?... Una fluxión á las muelas, que no sé dónde estoy de pie. No puedo hablar....

LOPE
¡Ay Dios mío! ¡Buenos estamos!

BASURTO
¡Se me están saltando las lágrimas de dolor!...

LOPE, aparte.
¡Y éste es el gracioso!... ¡Pobre comedia!

RIQUELME
Si hay caries, á sacarla.

BASURTO
¿Y cuándo? ¿y cómo? Salgo en la segunda escena.

RIQUELME
Aquí.... cualquiera de nosotros.... mientras se empieza, bien podría.... ¿no es verdad?

YOPE
Yo, si fuera escribir una comedia....; pero sacar una muela es cosa (Sale Catalina con un falderillo en los brazos, vendado con un pañuelo. Saca el traje de RUFINA en la comedia.)

CATALINA, colérica.
Señor Riquelme, yo me voy á mi casa.....

RIQUELME
¡Catalinita!.... ¿Qué estáis diciendo?

CATALINA
¡Me voy á mi casa!....

YOPE
Pero, hija, ¿qué ocurre?

CATALINA
O la Mariana ó yo. Una de las dos no hace la comedia esta tarde.... O se ataja su papel, ó el mío.

YOPE
¡Friolera!

RIQUELME
¡Santos del cielo!.... Pero ¿qué ha pasado con ella?

CATALINA
¡Miren cómo me la ha puesto!.... ¡Y ha sido adrede!.... ¡A mi pobrecita *Psiquis!*.... Ya que no puede hacerlo conmigo, lo ha hecho con el pobre animalito.... ¡Pícara!.... ¡Mal corazón!.... ¡Miren qué lástima!.... ¡Toda está derrengadita del cuarto trasero! – ¡Y tuerce la cabecita!.... ¡Ay, Dios mío!.... Se va á morir.... Esa mujer me ha matado á mi *Psiquis*, ¡á mi pobrecita *Psiquis!* (Rompe á llorar.)

RIQUELME
Pero, por los clavos de Cristo, no os aflijáis, hija mía.

CATALINA, llorando.
¡No hay consuelo para esto!

BASURTO, llorando.
¡Ay, mi muela!

YOPE
¡Los dos graciosos!.... ¡Por dónde vamos á salir!.... (Sale Mariana, vestida de Doña ANGELA en la comedia.)

MARIANA
¡Es un falso testimonio! Fué sin querer, al abrir la puerta de mi cuarto. – Ya os lo habrá dicho Vivar, que habrá ido á consolaros....

CATALINA
Vivar no me ha dicho nada..... ni Vivar viene á mi cuarto..... ¿Entendéis? – ¡Pues! Y yo también lo entiendo, y por eso es todo.

YOPE
¡Ay que son celos!, ¡y se van á arañar!.... ¡Ay mi comedia! (Sale Vivar, vestido de FELICIANO en la comedia.)

VIVAR
Aquí está Vivar.... ¿Qué es lo que ha dicho Vivar?

MARIANA, á Vivar, con celos.
Estabais en el cuarto de Catalina. ¡Falso!

VIVAR, aparte.
No es cierto.

MARIANA, aparte.
¿Pues dónde?, ¿pues dónde?

RIQUELME
Pero, señores...., que van á dar las tres.... Vaya cada uno á su puesto. – ¡Y esta María de Argüello!.... (Sale María de Argüello, vestida de LISARDA para la comedia.)

MARÍA
¿Cuándo ha hecho falta María de Argüello? – Por mí se puede empezar.

CATALINA, á María.
Si tenéis el faldero en vuestro cuarto, cuidad no salga, que esta tarde por aquí pagan perros por galanes.

MARÍA
Ya me lo ha dicho Vivar.

MARIANA, aparte á Vivar.
¡Hola!.... ¿Estabais en el cuarto de María?

VIVAR
No tal.

MARÍA, aparte á Vivar.
¿Conque á Mariana y á Catalina?... No volváis á mirarme.

VIVAR
¡Pero, María!
MARIANA, acongojada.
Riquelme.. .. ¡Ay!.... ¡que suspendan la comedia!.... yo me pongo mala.

RIQUELME
¡Mariana!.... ¡hija!....

MARÍA, con despecho.
¡Que me traigan la silla!....

RIQUELME
¡María de mis pecados!....

CATALINA, dando voces.
¡A casa, á casa!

BASURTO, lamentándose.
¡No viene un sacamuelas!.... (Sale el alguacil por el foro.)

ALGUACIL
Señor Riquelme, si no se alza la cortina, diez ducados de multa.

RIQUELME
Que pagarán los que no estén en su puesto. (Todos á un tiempo empiezan á recitar en tono de estudio los primeros versos de su papel, que tienen en la mano.)

YOPE
Deus ex machina!.... El corchete serenó la tempestad. – Decid á su señoría de mi parte que se va á dar principio á la comedia.

ALGUACIL
El señor alcalde os ruega, Frey Lope, que honréis un asiento en su balcón.

YOPE
Decidle que le beso las manos, y que yo seré el honrado. (Vase el alguacil.) Hijos, á vuestros puestos: el arte nos llama. ¡La gloria nos espera! Por dos horas vamos á olvidarlo todo: unas los celos, otro el desaire ..., ésta el pisotón de *Psiquis*....,

aqué el dolor de muelas.... ¡y yo mis setenta años! – La comedia necesita de vosotros. No olvidéis lo que os he encargado:

A vos ternura, María;
A vos, Mariana, nobleza;
A vos, Vivar, gentileza;
A estos dos, bellaquería.
(Por Catalina y Basurto.)
A vos..... Dejad que me ría;
(A Olmedo.)
A vos, ¿qué os he de encargar? –
Hijos, adentro, á empezar.
Habládmela bien, os ruego;
Que el público os dará luego
El premio del bien hablar.

(Retíranse todos, y cae el telón. – Tocada la sinfonía, vuelve á alzarse, y se representa la comedia, al fin de la cual entra la segunda parte de la FANTASÍA como á continuación se expresa.)

SEGUNDA PARTE

DON JUAN DE ESPINA, Ó EL HORÓSCOPO DE LOPE

PERSONAS

Todas las de la primera parte; y además DON FRANCISCO DE QUEVEDO y DON JUAN DE ESPINA

(Dichos los últimos versos de la comedia, el telón cae hasta la mitad de su altura: así permanece un momento, y vuelve á subir muy lentamente, mientras el siguiente diálogo:)

Sale por el foro LOPE, acompañado de los que no están en escena al acabar la comedia.

LOS QUE LLEGAN

¡Aquí viene!

TODOS

¡Vitor, Lope! (Le rodean y felicitan con gran entusiasmo.)

LOPE

¡Bien, hijos, bien!

OLMEDO

¿Estáis contento?

LOPE

¡Muy contento! Todos habéis cumplido mis esperanzas. – ¿No es verdad que el arte es una cosa celestial?... ¡Ved lo que nos pasa ahora!... Miraos unos á otros.... Miradme á mí.... ¡El fuego del entusiasmo brota por nuestro ser!... ¡Mirad á Olmedo!...

OLMEDO

Dejadme..... dejadme besar esa mano que empuña todavía fuerte y robusta el

cetru de la poesía. – ¡Arte divino!... Él es consuelo de las penas, medicina de los males.... Con su contacto mágico todo lo sana, todo lo purifica....

TODOS

¡Todo! ¡todo!

OLMEDO

Mirad...., mirad su poder. Las que eran rivales olvidan sus celos y se abrazan.... (Las tres actrices se abrazan.)

MARÍA

¡Amigas y compañeras!....

MARIANA

Con toda mi alma....

CATALINA

Con todo mi corazón.

VIVAR, á ellas.

¿Y sin rencor para mí?

LAS TRES, dando las manos á Vivar.

Sin rencor.

BASURTO

Hasta mi muela.... ¡no sé qué ha sido de ella!....

OLMEDO

El oro de los versos os la ha curado.

RIQUELME

¡Sois nuestro salvador! Lo menos á parte y media tocamos esta semana.

BENITO, desde el fondo.

Por aquí, caballeros. Si buscáis á Frey Lope, allí le tenéis. (Salen por el foro don Francisco de Quevedo y don Juan de Espina.)

QUEVEDO

Lope, recibid mi parabién.

LOPE

Quevedo amigo, y vos mis brazos.

QUEVEDO

Y el de este caballero, que desea estrechar vuestra mano

LOPE

Me honra con ese deseo.

QUEVEDO

Oid quién es, y no os cause espanto.

ESPINA

Dejad las bromas, Quevedo.

QUEVEDO

¡Cómo bromas! Vive Dios, que si dudáis del efecto que causa vuestro nombre, que vais á convencerlos de ello ahora mismo. – Acercaos, amigos...., acercaos.... y encomiéndose cada cual al santo que sea más de su devoción. – El caballero que está presente se llama don Juan de Espina.